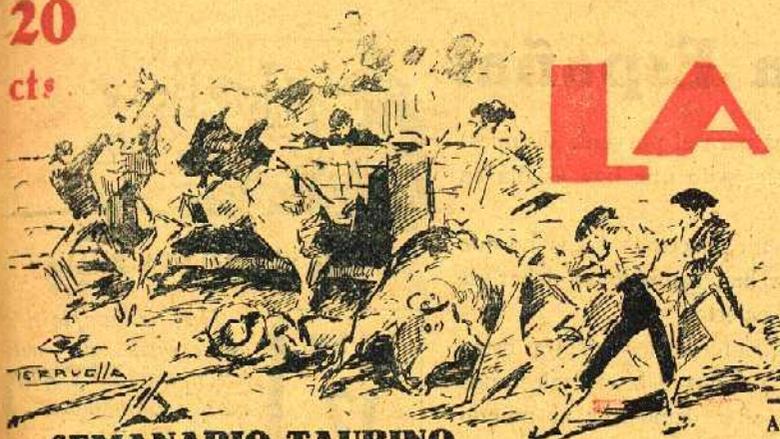


20
cts



LA FIESTA BRAVA

AÑO VI BARCELONA, 17 ABRIL 1931 NUM. 226

SEMANARIO TAURINO

Carnicerito de Méjico



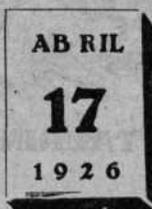
El torero de las grandes emociones, que sale a éxito por actuación y que el domingo obtuvo en Sevilla uno de los triunfos más grandes de su carrera artística, cortando orejas y siendo aclamado con entusiasmo. **CARNICERITO DE MEJICO**, llega triunfador a la alternativa que esta temporada le será concedida en España con todos los honores

EN CORTO Y POR DERECHO

¡Viva España!



NACE "LA FIESTA BRAVA"



Hoy se cumple el 50 aniversario de nuestra aparición y queremos conmemorar la fecha jubilosos.

Nació LA FIESTA BRAVA en la mesa de un céntrico y típico Café ya desaparecido, fuimos de los primeros en darle vida, la dirigieron otras manos y otras plumas que no eran las nuestras; pero ni aquellos directores ni los de ahora pensamos nunca que la hoja volandera creada en un momento de buen humor de aficionados llegara a cumplir un quinquenio.

Si hubiera muerto a poco de nacer la realidad no habría sido dolorosa porque nunca nos hicimos ilusiones, no tuvimos sueños, ni aspiramos a obtener frutos.

Esta falta de apetitos y la limpieza y la dignidad con que siempre hemos querido proceder, quizá sean la causa de que nuestra existencia se venga prolongando.

No seríamos sinceros si a estas alturas declarásemos que no sentimos vanidad, porque esta ficción de la fama, que es un gran vicio, es también una cosa indispensable para ejercer el periodismo, cualquiera que sea la especialidad que se cultive.

Sentimos, pues, la vanidad como un estímulo, necesario siempre que se cae en la tentación del veneno de la leve impreña, y esa vanidad nos lleva a darnos a nuestros lectores hasta donde los medios de que disponemos lo permitan.

No hacemos lo que queremos, sino lo que podemos, y dentro de nuestras reducidas posibilidades hemos llegado a confeccionar un periódico de unas dimensiones y de una lectura tan variada, que supera en ambos aspectos a cuantos del mismo carácter se publican en la actualidad.

Y después de dichas estas verdades y desahogado nuestro corazón — como hizo Espronceda al cantar a Teresa — vamos a hacer punto, no sin pedir perdón a quien nos lee por haber hablado una vez de nosotros mismos.

Pero en el aniversario de nuestro natalicio, bien se nos puede permitir esta libertad.

Prometemos no repetir la suerte hasta el 17 de abril de 1932.

Salud para verlo y para leer LA FIESTA BRAVA.

En estos momentos solemnes, decisivos para el porvenir de nuestra amada Patria, no podemos reprimir ese grito que hoy estalla en el pecho de todos los españoles:

Con el ánimo levantado ante el porvenir, hacemos votos porque a los hombres que en esta hora histórica han asumido el deber de salvar nuestra Nación no les abandone el acierto.

Ni bandería política ni sensiblera patriotería nos inspira estos renglones. La emoción que hoy embarga a todos debe fortalecernos para tener confianza en el futuro, para poder demostrar al mundo entero que somos un pueblo capacitado para salir triunfante en nuestros designios.

Con el más elevado espíritu de patriotismo, hemos de prestar el calor de nuestro entusiasmo a la obra de construcción que en esta nueva era de nuestra Historia ha de llevarse a cabo.

Son estos momentos de gran responsabilidad para todos, en los que no puede ni debe haber otra finalidad que la salvación del país.

El patriótico desbordamiento de nuestros sentimientos nos hace llevar hoy a estas páginas este comentario al margen de la fiesta taurina. Estamos seguros que nuestros lectores sienten como nosotros el religioso anhelo de la prosperidad de nuestra Patria y que, vibrante de entusiasmo, gritan con fervor en estos solemnes momentos:

¡Viva España!

Fernando Laya

UN BRINDIS Y UNA GRAN FAENA

Villalta y Ortega

Aquella mañana, la del día 6, día de triunfo para los feligreses del villaltismo, había—como casi siempre—asistido al sorteo de toros en representación de Nicanor, su fiel Herrerito.

Y los dos astados que habían correspondido al maestro, el señor Joaquín se prendó de uno de un albaserrada, de trapío ¡¡¡un toro!!! que lucía sobre su mole un precioso número 22.

Zapaterito, el leal mozo de estoques de Villalta, se encontró poco después al Herrerito, que venía del acto del sorteo.

—¿Qué hay, viejo?

—Hay... que le he "saparao" a Nicanor para segundo, un toro con arrobas y con pitones, al que le va a cortar las orejas esta tarde, porque lo digo yo.

Y cuando Zapaterito le dió a Nicanor el encargo del señor Joaquín, Villalta, sonriendo, respondió:

—Pues si lo ha dicho el viejo, no seré yo quien le deje mal: A ese 22 le cortaré yo esta tarde las dos orejas y el rabo. Tódo menos dejar mal a Herrerito.

Y... de la faena del paisano, el día 6, en la corrida de Beneficencia, sabéis todos tanto como yo. Algún detalle, no obstante, voy a agregar.

Villalta brindó la muerte del mencionado toro a Domingo Ortega, con estas palabras:

—Para que veas, Ortega, cómo hay que torear y cómo hay que matar un toro en Madrid.

Villalta realizó la gran faena, tan recomendada ya, y al ir a recoger la montera, Domingo le entregó con ella una tarjeta que decía así:

"Yo no puedo tutear a usted. He sido siempre un admirador suyo y tomo buena cuenta de la lección de hoy".

Este brindis, y los términos en que lo agradeció Ortega, han sido estos días el tema de los aficionados madrileños, comentándolo cada cual a su manera, dándole cada uno el sentido distinto. Pero lo cierto es que el torero de Borox, al acabar la corrida, decía entusiasmado ante un corro de amigos: "Lo que ha hecho Nicanor sólo un torero excepcional es capaz de hacerlo. Yo me he entusiasmado grandemente y he admirado el enorme valor de Villalta. Se lo he hecho constar al corresponder al brindis que me dedicó. Como aficionado y como profesional no puedo por menos que admirar al torero que triunfa cuando se lo propone. Y ese es Nicanor Villalta".

Como detalle complementario, falta decir que el toro que tan resonante triunfo le valió a Villalta en Madrid dió un peso de 343 kilos.

¡Un becerro!

Gabriel Hernández (POSADERO)

Dilatada es la historia taurómaca de este notable peón y banderillero, y no sólo por los años que lleva en la profesión sino por lo intensa que su labor viene resultando desde que, al dejar de ser matador de novillos, se hizo torero subalterno.

Es, pues, la suya una carrera larga y ancha, circunstancia que nos obliga a dar a este trabajo mayor extensión que la corriente.

Gabriel Hernández y García nació el 18 de marzo de 1894 en Riopar, un pueblo de la provincia de Albacete en el partido judicial de Alcaráz; los autores de sus días residían en Madrid y su nacimiento en dicho pueblo fué circunstancial, pues a los pocos días de venir al mundo llevóle a la corte y allí se crió y vivió, aprendiendo cuando tuvo edad para ello el oficio de tornero mecánico, que practicó hasta los veinte años, pues no lo abandonó hasta después de llevar cinco en el ejercicio del toreo.

Sus primeros pasos en éste fueron las capeas, y la primera en que tomó parte fué en Illescas, donde por cierto sufrió una formidable paliza de uno de los astados que se corrieron.

Vistió por primera vez el traje de luces en Santa Cruz de Mudela (Ciudad Real) en 1910 para estoquear un becerro, y se estrenó como novillero—aunque en lidia sin caballos—el 12 de septiembre de 1913 en Tarancón (Cuenca) alternando con el valenciano *Gabardito*.

Con fortuna más o menos próspera o adversa siguió de novillero, presentándose como tal en Madrid el 10 de julio de 1915, por la noche, dándose el caso de que sus compañeros Adolfo Guerra y Díaz Domínguez, que con él alternaron en tal ocasión, también eran nuevos en la plaza de la corte. En esta novillada se lidiaron tres toros de Palha y otros tres de Contreras.

Su apodo se debe a que fué amigo y compañero de Julián Sáiz (*Saleri II*) en sus comienzos, diestro que en un principio era conocido por el sobrenombre de *Posadero*; por recomendación suya toreó Gabriel Hernández en Barcelona el 14 de Septiembre de 1913, y al preguntar el empresario, don Salvador Alcalá, con qué mote lo anunciaba, díjole el mencionado Julián:

—Pues, miré usted, no tiene ninguno; pero póngale *Posadero*, que es el que yo tenía antes.

Continuó Gabriel actuando de matador de novillos algunos años, aunque sin grandes progresos, esta es la verdad, hasta el invierno de 1921-22, que marchó a Méjico siempre con la pretensión de actuar como espada; pero puesto allí, se le presentó de ajustarse de banderillero con Rodolfo Gaona y cambió el estoque por los palos.

De regreso en España, sirvió de peón en la cuadrilla

de Ricardo Anlló (*Nacional*) en la temporada de 1922; en 1923 perteneció a la cuadrilla de su amigo *Saleri II*; ingresó luego en la de Antonio Márquez, a cuyas órdenes toreó en 1924; tuvo luego por jefe a Marcial Lalanda durante los años 1925, 26, 27 y 28; en las temporadas de 1929 y 1930 figuró en la plantilla de Félix Rodríguez y actualmente es otra vez subalterno de Antonio Márquez.

Desde aquel invierno que en Méjico fué banderillero de Rodolfo Gaona, hasta que éste se retiró en 12 de abril de 1925, fué todos los años *Posadero* a dicho punto, cuando aquí terminaba la temporada, para torear a las órdenes del citado espada mejicano.

Además de estos viajes ultramarinos, ha efectuado los siguientes:

En el invierno de 1926-27 volvió a Méjico, entonces con Marcial Lalanda; con el mismo espada fué a Lima a hacer la temporada de 1927-28; en la siguiente, de 1928-29, tornó a Méjico, para torear con José Ortiz; el invierno de 1929-30 también lo pasó en Méjico, toreando con Félix Rodríguez, y el de 1930-31 lo pasó igualmente en dicha república como banderillero de Alberto Balderas.

Estos datos demuestran que *Posadero* viene haciendo una vida muy activa desde que se dedicó a banderillero, pues seguramente que de diez años a esta parte no hay otro peón que lo aventaje en el número de corridas toreadas.

Esto no deja de ser una prueba concluyente de sus méritos, de sus excelentes disposiciones, lo mismo banderilleando por el lado derecho que prestando una eficaz, hábil e inteligente labor como peón de brega.

Varios son los percances sufridos, de los que mencionamos los más importantes.

El año 1911, en Añón (Guadalajara), el toro de muerte en la capea que se celebraba le infirió una cornada en el cuello, debajo de la barba.

El 11 de junio de 1915, en Tetuán de las Victorias, actuando de matador, un novillo de Torres le dió una cornada (la más grave de cuantas ha sufrido) en el muslo derecho. Estuvo mucho tiempo sin poder torear.

Convaleciente de la misma, el 8 de septiembre de dicho año, en Maranchón (Guadalajara), un novillo de Rufo Serrano le hirió gravemente en la axila derecha.

Y el 29 de junio de 1925, en Burgos, un toro de Miura le produjo una herida de diez centímetros en el muslo izquierdo.

La única equivocación que hay en la historia taurómaca de Gabriel Hernández, es la de no haber puesto éste antes por obra su determinación de ser banderillero.



Las "atribuciones" de la plaza de Madrid

El mayor encanto — reconocido "urbi et orbe" — que tiene Madrid, lo mismo en lo taurino que en todas las demás manifestaciones de su carácter, de su fisonomía, de su trato social, es la elegante sencillez con que se desdeña a sí mismo, a veces exageradamente; el tono despreocupado, el buen humor con que hace broma de lo propio, sin darse jamás importancia, es más: quitándole importancia a todo lo madrileño, pronto a ensalzar a encumbrar, a "aupar" todo prestigio ajeno, con una cordialidad rayana en la primada. ¡Para lo que se lo suelen agradecer! (Recuerdo la apoteosis con que se celebró hace unos nueve años la actuación de unos cómicos argentinos a los que, siendo discretos como actores, les dió Madrid trato de eminencias, es decir se confundió la cordialidad de sus aplausos con el reconocimiento de un mérito excepcional que no existía. Y los "Muiños" se creyeron Zacconis o Moranos. Ya apenas vueltos a su país, nos pusieron verdes...) Pero Madrid no escarmenta y tiene para cada decepción un encogimiento de hombros, y su predisposición al elogio y al ensalzamiento de lo ajeno y advenedizo es inagotable y se renueva constantemente.

En lo de las "atribuciones" taurinas que a Madrid se le supone arrogándose, no hay más que lo que se le quiere reconocer fuera de aquí. Madrid no se "atribuye" ni se arroga nada. Al contrario, está pronto a asentir a las diatribas y cicaterías con que se le niegue cuanto se le niegue... Ni tiene monopolizado nada, ni pretende monopolizar cosa alguna. O dejaría de ser Madrid, madrileñísimo: hacer dejación de todo derecho propio en beneficio del extraño. Esta es la fija, digámoslo en castizo.

Por madrileño, que teme aparecer más papista que el Papa, quizás debería callar en esta ocasión, para no desmentir mis propias apreciaciones sobre la verdadera: la auténtica manera de ser de Madrid (en lo taurino y en todo). Pero, aun a trueque de que Madrid me repudie como representante suyo en estas columnas (creo que soy el escritor taurino madrileño más asiduo en ellas), y considerando que por mi asiduidad en asomarme a estas páginas son algo mío que me es muy caro, quiero hacer honor en ellas, antes que a mi condición de madrileño, a mi carácter de "Quijote", y romper una lanza en defensa de una causa justa, cuando se ha puesto de moda atacarla caprichosamente y porque sí. Madrid, ante estos ataques, se encoge de hombros elegantemente y acaso no le costaría mucho asentir a las diatribas, exclamando: "¡Oue sí, hombre, que sí, que tienen ustedes pero que mu-

chísima razón!" Y yo, como madrileño, casi, casi, adoptaría — he venido adoptándola hasta hoy — esa misma actitud, tan madrileña. Pero como "Quijote", se me ha calentado ya la sangrecita y aquí me tienen ustedes lanza o pluma en ristre dispuesto a enderezar el entuerto de moda.

El último número de LA FIESTA BRAVA parece un extraordinario editado para negar y hacer chacota de esas supuestas atribuciones de la Plaza de Madrid, y por todas sus páginas salta y brinca reiteradamente el tema.

Y yo, con harto dolor de mi corazón — por la admiración, el afecto y el cariño que tales compañeros me inspiran — me creo en el deber de poner los puntos sobre las "ies" a las aseveraciones de "Punto y Coma", de "Buridán" y de "Alvarito Reyes", y de cuantos de algún tiempo a esta parte vienen dando coces contra el aguijón del fantástico endiosamiento de Madrid, como primera plaza taurina.

No hay tales atribuciones — repitámoslo — ni tales prerrogativas, en lo que de intransigente, caprichoso y absorbente quiere darse a entender que Madrid se manifiesta en lo taurino.

Lo que sí hay — y esto no se puede deshacer con negaciones ni con frases — es una cuestión de matiz, de abolengo y de estirpe, difícil de contrarrestar así como así.

La supremacía de la Plaza de toros de Madrid, se ha reconocido siempre, y no supersticiosa, rutinaria ni caprichosamente: sino por ser un hecho incontrovertible, a lo largo de dos siglos de toreo. Esta supremacía no puede estar a merced del acierto o desacierto de una Empresa en un momento dado — un año o un lustro — en relación con el mayor acierto de otra Empresa provinciana: ni en el resultado — cualitativo y cuantitativo — de una temporada provinciana excepcional, a favor de circunstancias nacionales y aun mundiales...

Esta supremacía, de estirpe, de abolengo, de historia, la dan los hechos.

Es la diferencia que existe entre el rancio señorío de un Duque de Alba y el esplendor flamante de un nuevo rico... Por mucho que brillen los dólares y la nombradía ostentosa de un Ford, donde esté el abolengo de un Alba, de un Infantado, de un Fernán Núñez, pesarán más los pergaminos de estos abolengos que todos los dólares — o las pesetas — de los nuevos ricos.

Donde esté la Plaza de Madrid, con su auténtico prestigio de siglos, estará la Meca del toreo, por medio de que sea circunstancialmente la

gestión de su Empresa en comparación con el acierto más o menos brillante de cualquier otra de provincias.

Y esto no tiene que decirlo la "Gran prensa", ni la prensa chica; la diaria, ni la profesional; la de Madrid, ni la de provincias; el revistero ni el periodista.

Esto lo dirán — además de la voz de la historia — los toreros. Que digan, que digan los toreros qué aplausos o qué pitos halagan o hieren más sus oídos; a qué plaza y a qué público temen más, no por su mayor severidad, sino por eso de "dar y quitar" en que ya no cree "Alvarito Reyes" que le pregunten a Villalta qué onjías tiene en más estima de cuantas le cortado a lo largo de su carrera; que diga Gil Tovar cuándo empezó a poder pensar en la alternativa... Que digan todos en qué plaza, una vez doctorados, vuelven a doctorarse al actuar en ella por primera vez. Que digan los novilleros qué fecha es la que les da antigüedad.

Y todo esto no es por rutina, ni capricho. Es la consecuencia inevitable del peso histórico de dos siglos de supremacía. Esto no se puede derribar de un papirotazo, porque salga un torero de primera fila que desdeñe a Madrid y prescinda de su plaza. Lo cual no es, en efecto, una novedad, ni nadie sostiene ni ha sostenido nunca que "no puede ser". Puede ser, pero "no debe ser".

No ahora, siempre. Sin necesidad de remontarse al Espartero, Mejías Ignacio Sánchez Mejías, rehuyó la Plaza de Madrid. Creo que a lo largo de sus años de matador de toros, "toreó tres veces en Madrid..." Y fué una primera figura. No necesitó a Madrid para enriquecerse, desde luego. Pudo prescindir de Madrid. Pudo, pero ¿"debió" prescindir? Yo creo que no. "No se debe" prescindir de Madrid...

Como no se debe — ¡ojo! fijados en esto —, "como no se debe prescindir" de Barcelona, ni de ninguna plaza de categoría.

Por que esto es todo. Si yo, como aficionado, siento que Ortega no venga a Madrid, siento que no haya venido de novillero, "no es por él", es por "mí"... No es porque yo tiemblo por él, exclamando: "¿No ha venido a Madrid? ¡No será figura!" No. Es que me pregunto: "¿Por qué no priva a los madrileños de conocerlo y aplaudirle? ¿Qué le hemos hecho? ¿Por qué no quiere venir? ¿Por qué ese desprecio — que si no lo es, se le parece mucho —, a esta Plaza?"

Esto es todo. Y los amigos de LA FIESTA BRAVA, puesta la mano sobre el corazón, respóndanme. Si cualquier primera figura — de ahora o de antes

—Márquez, Marcial, Bienvenida, Gitanillo, Cagancho, el propio Ortega; Belmonte, Joselito, el Guerra, Frasquito, cualquier gran torero, se negase, se hubiera negado, rehuyese, o, por lo que fuera, no torease en Barcelona; no les molestaría, como aficionados barceloneses, su ausencia?

¡Pues eso es todo!! No hay otra cosa. Ni animadversión, ni rabia por haberlo descubierto aquí, ni Cristo que lo fundó! Sentimiento, molestia por su desdén y por su ausencia. Lo mismo exactamente que pasaría en Barcelona si las cosas hubieran sucedido al revés: revelación y consagración en Madrid y ausencia sistemática de Barcelona. Esto amigos, no tiene vuelta de hoja.

Los revisteros madrileños que han tenido que viajar para ver al fenómeno, lejos de demostrar resentimiento y animadversión al nuevo espada, les hacen coro a ustedes y hasta los pasan ya en el ditirambo. ¿Dónde están los que “no pueden soportar” que no se revelase en Madrid? En la imaginación de ustedes.

Triunfa Ortega sin el asenso madrileño. “¿Se hubiera concebido esto hace unos años?”, pregunta “Punto y Coma”. ¡Pues ya lo creo! Ahí está Mejías.

“¿Por qué ha de ser Madrid” quien consagre a un torero?—sigue pregun-

tando. Y yo respondería: “Porque con ello no se desdoraría ningún torero, por las razones ya aducidas; pero, aun conviniendo en que no es necesario que sea Madrid quien consagre a todos los toreros, ¿por qué lo contrario? ¿Por qué prescindir de Madrid? ¿Por qué ese pueril placer de “arrebatarle a Madrid unas atribuciones que venía monopolizando”? ¿No me explico qué especie de infantil alegría es esa, aun concediendo que tampoco salga perdiendo nada...!

“Se impondrá “sin necesidad” de torear en la plaza de la Carretera de Aragón”. Pero ¿por qué ese satánico placer de que “no toree” aquí...? ¿Por qué nos quieren ustedes tan mal? ¿Es que toreando aquí perdería algo de su valer y de su gloria? ¿No, verdad? Pues entonces, ¿por qué alegrarse de que no haya venido? Reconozcan ustedes que están un poco fuera de la realidad; que se les ha subido el oro de nuevos ricos del toreo a la cabeza...

Y deliran: “Madrid ha descubierto fenómenos que luego fracasaron en provincias y no fueron nada”. ¿De veras? Sí, tal vez. “Y en cambio, raro es el torero descubierto fuera de la Corte que al ir a ella no haya demostrado que efectivamente valía”. ¡Hombre! Esto quiere decir, entonces, que eso de las atribuciones y prerrogati-

vas si debe existir, sólo que al revés, ¿no? ¡Qué lástima que no se me hayan olvidado a mí los fenómenos Lombardini y Pedro López; y hasta Mariano Rodríguez, nuevo Joselito corregido y aumentado, según los sevillanos de hace cuatro años; y tantos otros como cada año se descubren por ahí...

¿Que las combinaciones del abono madrileño son malas? De acuerdo.

Pero no son mejores “las del abono” de otras plazas, sencillamente porque no hay abono. Y para compararlos con los carteles de las ferias provincianas, podemos echar mano, si ustedes lo permiten, de los de nuestras “extraordinarias”, que son las que nada tienen que envidiar a todas las demás corridas de postín de las primeras plazas. Y que son tantas o más en número, que las del abono.

Ahora que, por mí, pueden ustedes “revolcarse”, “mirarnos por encima del hombro” y seguir preguntando: “¿Quién habla ya de la supremacía de la plaza madrileña?”

Yo les responderé: “Ustedes: no hablan de otra cosa, siquiera sea para negarla”. Pero una cosa es negar y otra suprimir.

Don Quijote

A c a r a y c r u z

Es este admirado “Don Quijote” el hombre de la mejor fe del mundo; como su homónimo, el inmortal hidalgo manchego, merece ser llamado “Quijano, el bueno”, porque tales son su apellido y su condición.

Los que le conocemos ésta sabemos de antemano a qué atenernos cuando de él queremos lograr alguna cosa.

Nuestro deseo sería que “Don Quijote” honrase las columnas de LA FIESTA BRAVA en todos los números; pero a veces se duerme, como Homero—que también era bueno, según el verso de Horacio—, y hay que conocer el resorte que debe emplearse para despertarle, que no es otro que el de calentarle la sangrecita, como él dice.

Nosotros buscábamos un artículo de “Don Quijote”, que tardaba en llegar, y pusimos los medios para lograrlo en seguida.

No nos arrepentimos de haber escrito aquello referente a la plaza y al público de Madrid, porque estábamos seguros de que nuestro querido colaborador replicaría inmediatamente o como madrileño o como Quijote.

Y descubierto el propósito que nos indujo a escribir dicha croniquilla, nos es preciso que mantengamos ya aquellos puntos de vista.

Mejor dicho: no los hemos sustentado nunca, porque los primeros convencidos de cuanto “Don Quijote” dice somos nosotros.

Pero queríamos tirarle de la lengua.

Abre nuestro hombre a veces unos paréntesis en la valiosa colaboración que nos presta, con los que no podemos resignarnos.

Deje, pues, de terneros por chicos atolondrados y devuélvanos el concepto de hombres razonables que nos haya podido arrebatar.

Cónstele, querido “Don Quijote”, que el único fondo de verdad, lo único sincero que hay en nuestra manera de pensar respecto a esa cuestión, tiene dos trayectorias, que vamos a señalarle sin reservas mentales y poniéndonos a tono con su buena fe:

Una, la de que nuestra vanidad de aficionados de provincias se siente halagada por haber descubierto y encumbrado a una figura del toreo.

Y otra, la de sentir envidia de no pertenecer a ese tribunal supremo de la Afición, constituido por el público madrileño.

¿Quiere usted pronunciamiento más favorable para la causa que defiende?

¡Pero, hombre, usted debía conocer tan bien como nosotros le co-

nocemos a usted!

Sin duda es usted más bueno que nosotros; tiene un pecho de cristal—como la niña de la dolora—del que nosotros carecemos.

Pero antes de terminar, permítanos una observación: si el público de Madrid no se arroga todo eso que decíamos—ya ha visto usted con qué infantil intención—, hay alguien de ese público, y además escritor, que sí se apropia la facultad de dictar sentencia a título de parte integrante—una parte minúscula e insignificante, claro está—de ese tribunal de aficionados.

Y ese alguien ha dicho en letras de molde que la alternativa de Ortega es un caso clarísimo de investidura “honoris causa” y que se ha colado de rondón, por la puerta falsa, sin permiso de nadie.

Reconozca usted, querido amigo, que leyendo estas cosas, y por muy aficionados de provincias que seamos, también a nosotros se nos tiene que calentar la sangrecita.

Punto y Coma

El "rey del volapié"

Allá, hace 80 años, empezó a haber espadas mejicanos, muchos de los cuales no llegaron a alternar en su país ni vinieron a España. Los españoles, franceses y mejicanos, de alternativa, suman 370, desde el principio de la profesión hasta hoy: 46, 145 y 179, respectivamente en los siglos XVIII, XIX y XX.

Terminada la temporada de 1885, yo había ya presenciado media docena de corridas de toros y varias de novillos. De esas seis "formales" recuerdo cuatro: la primera en Madrid y las tres siguientes en Vitoria: una en la feria de 1883, con división de plaza; otra, en la primavera de 1884, toreando "Cuatrodedos" y Mazzantini, entre las dos alternativas de éste, y la última función en agosto del año del cólera, 1885, compitiendo "Lagartijo" y "Frascuero" ante seis morlacos de don Carlos López Navarro, de Colmenar Viejo. Y parece que estoy viendo, todavía, salir la segunda res, plantarse en los medios y después perseguir al notabilísimo peón y banderillero Santos López (Pulguita de Madrid). Tomó la barrera, casi por debajo de la presidencia y paró el colmenareño en el tercio. Pero en seguida, arrancóse y, de un salto prodigioso, pasó ambas manos por cima de la contrabarrera, apoyó los pies en un burladero del foso y se metió en el tendido, no bastando a impedirlo el oportuno coleo efectuado, desde la calleja, por Santos Ruiz, a quien, entonces, se apodó "el Héroe", valiente novillero vitoriano, que, en unión de su colega Fernando López de Calle, servía las banderillas en los festejos grandes de la población. Aquellos instantes que perdió la fiera, los ganó el público para huir hacia las gradas o arrojarse al callejón. Aún así se registraron once cogidas, algunas graves. El causante era colorado y de nombre "Arbolario", y como se dirigiera a la cuadra de caballos, el contratista abrió, presuroso, la puerta del exterior, por la que salió el astado y encontrándose con la cuba de riego, enganchada, corneó, furiosamente, a la mula. Entonces, una pareja de la Guardia Civil, disparó desde una ventana cuatro tiros, dejando muerto al toro. Premióse a los dos de la benemérita y, además, se les castigó, por haber disparado sin orden superior. Lo cierto es que evitaron una segura catástrofe y que pudo continuar el espectáculo, aunque se había marchado mucha gente, y la que quedó no osaba, atemorizada, estar en el graderío bajo.

De novilleros he visto muchos, empezando por vascongados, madrileños y los "Niños Sevillanos" "Faico" y "Minuto".



Don Luis Mazzantini

Hace 34 años que, en cada temporada, asisto a 70 u 80 festejos.

En anterior artículo, publicado aquí, dirigimos una ligera mirada retrospectiva hasta Mazzantini exclusive.

De padre italiano y madre elgoibarresa nacieron los hermanos Luis y Tomás Mazzantini Eguía y Vangucci, respectivamente, en los lindos pueblos vascos Elgoibar (Guipúzcoa) y Llodio (Alava), este donde también vieron la luz los primeros Marqueses de Urquijo, ascendientes de los madrileños actuales y de don Juan Manuel (esposo de doña Carmen de Federico) y del Marqués de Amurrio, casado con una Castellones, de los ganaderos cordobeses.

Asimismo vinieron al mundo en Alava (en Laguardia) el famoso, bravo, basto y eficaz subalterno Antonio Pérez (el Ostión), fallecido en Madrid el año 1894, y Cecilio Isasi (el Alavés), matador de novillos, ya viejo y retirado, en la Corte, al frente de una lechería y de representaciones de lidiadores y ganaderos.

Luis Mazzantini nació el 10 de octubre de 1856. Marchó niño a Italia y regresó, de edad de 14 años, en la servidumbre de don Amadeo de Saboya. Graduóse de bachiller en 1875 e ingresó en los ferrocarriles de Madrid a Cáceres y Portugal, donde desempeñó, entre otros destinos, el de factor en la estación toledana de Santa Olalla.

Quiso ser cantante de ópera, y, al

no reunir condiciones, dedicóse a estoqueador.

Tras breve y brillante novillería, lo doctoró "Frascuero" en Sevilla, estando la confirmación a cargo de "Lagartijo", en la capital de España.

Equivocadamente dicen algunos que no valía nada y que fué un capricho de la moda, al tratarse de un señorito de apellido extranjero. ¡Larga moda que duró desde 1882 hasta 1905! No. Lo cierto es que se colocó por sus propios méritos y que alternó dignamente, con 60 matadores, entre ellos "Lagartijo", "Frascuero", "Carancha", Angel Pastor, el "Gallo", "Espartero", "Guerrita", Reverte y Fuentes.

Tan dignamente alternó, que se puso, desde el principio en la misma categoría que los mejores, toreando tantas corridas como ellos y al mismo precio, elevando éste él, más tarde, a 5.000 pesetas, las cuales llegaron después a 6.000.

Buen mozo y decidido, "trajo hecho" lo de matar. Medianísimo con capa y muleta, ocupó tan alto puesto por sus estocadas, que le valieron el sobrenombre de "Rey del volapié". Y en verdad que nadie ha realizado esa suerte como él, especialmente los diez primeros años, pues ya después, al regreso de América, recurría al paso atrás algunas veces.

Distinguióse, además, dirigiendo la lidia, en los quites y en las banderillas de frente.

Era valiente para los toros... y para los hombres, y el encararse con los públicos le ocasionó disgustos.

Frecuentemente usaba sombrero a lo "Lagartijo"; pero repudió el traje corto por el de americana y se ponía frac, levita, etc.

Le ví coger, por un veragua, en agosto de 1896, en Bilbao, y el 2 de septiembre en la feria de San Antolín, de Palencia.

Al final, gordo y asmático, no podía ya. Su última corrida española fué, en Santa Olalla de Toledo, el 16 de septiembre de 1904, y americana, en Guatemala, el 19 de febrero de 1905. Volvió a España y se retiró.

Viudo, solo, y dinástico, aspiró, sin conseguirlo, a la administración de alguno de los palacios del Real Patrimonio, y se metió en política. Desempeñó la tenencia de alcaldía del madrileño distrito de Chamberí y los Gobiernos civiles de Avila y Guadaluajara.

Hablaba idiomas y era aficionado a la literatura, pintura, música y escultura; pero, contra la general opinión, nunca me pareció de verdadero talento.

Ganó un millón de duros y murió

pobre, en la Corte. Llegó a tener tres casas: en Madrid, París y el Puerto de Santa María. Invitaba, espléndidamente, a sus numerosos amigos, y comía, se vestía, viajaba y concurría a los espectáculos sin reparar en gastos.

Además, tuvo cuatro malos asuntos: la empresa de nuestro Teatro Real, las de los cosos matritense y parisino y ganadería. Esta habíase fundado con reses colmenareñas y fué pasando a don Donato Palomino, don Antonio Fernández de Heredia (aficionado, escritor ("Hache")), rejonea-

dor y asesor), Mazzantini, al portugués (de Ovidos) don Luis da Gama y al salmantino, de San Fernando, don Antonio Pérez, Sanchón, Tabernero y Sánchez, marido de doña María Matea Montalvo.

Gama compró murubes, y esto dejó el señor Pérez, quien en Portugal, mató todo lo antiguo, cruzó con parlades y ha agregado, en 1918, 94 vacas de los hermanos navarros Goizueta y, en 1920, 46 de la Marquesa viuda de Tamarón.

Del lujo de la calle madrileña de Argensola descendió Mazzantini a la

de Carranza, y más, por último, a la de San Vicente.

* * *

Opuesto, en todo, a su hermano mayor, era Tomás Mazzantini listo, de no buenas intenciones, agrio, dominante y republicano.

Estupendo peón y banderillero, quedóse al final, medio cojo, a causa de cogidas.

Con adversa fortuna, explotó en Villarreal de Alava, un negocio de minas, en unión de su camarada y compañero de cuadrilla el vizcaíno Bernardo Hierro. **RELANCE**

C h a r l a t a u r i n a

En la fiesta de toros no sólo son los toreros los que pasan ratos amargos. También los hay que sin salir al anillo pasan lo suyo, sin que el público se dé la más mínima cuenta de ello.

Oigamos a un modesto empleado que tiempo ha fué de una de las tres plazas que existen en la capital de España, y que su misión era la de servir las banderillas.

Claro está que, aun teniendo una misión directa en la fiesta, no pasa de ser uno de los muchos componentes al margen del punto brillante.

Creo bastará para su presentación el que diga que es un hombre ni alto ni bajo, de carácter risueño, algo distraído, serio y tal, y que hay momentos que desorienta con sus afirmaciones, tan rotundas, que no son precedidas con palabra alguna.

Nos hallamos en una habitación en la que se ven cuadros hechos de láminas de revistas taurinas. Mis ojos quedan fijos en uno de aquellos cuadros por ocupar un lugar de preferencia y mi viejo amigo sonríe y dice:

—Es una estocada de Manuel García "El Espartero" en la plaza vieja de San Fernando, de Cádiz, donde podrán ver el valor derrochado por aquel desgraciado torero. ¡*El Espartero!* ¡Qué valiente! Tú no lo viste torear porque tienes pocos años. ¡Qué corazón debía tener aquel torero! y *Perdigón* acabó con la vida de ese hombre (dice, señalando el cuadro) toreado con *Zocato* y Antonio Fuentes.

A toda discusión donde su autoridad se manifiesta, me decido a ensayar esta intervención:

—¿Sin duda echará usted de menos las tardes aquellas en que no se encontraba como ahora en el tendido de simple espectador?

—Aunque te parezca mentira, mi retirada forzosa me causa cierta tranquilidad. Esos animalitos dan cada susto... y hay momentos también en que...

—¿...?

—Una tarde se le ocurrió a un aficionado saltar por el sitio preciso don-

Palabras de aficionado

de yo me encontraba y no hice nada por detenerle, creyendo que no era de mi incumbencia. Y, chico, la fatigas que pasé para convencer a un guardia de que yo no era cómplice de aquel *capa*. Me quería detener, diciendo que era una combinación que yo me traía.

—¿...?

—Sí; desde el tendido es muy divertido, pero los que están abajo pasan lo suyo, hijo, créeme. Como los bur-laderos están siempre abarrotados de público (que yo no sé la misión que tendrán para estar allí), una vez quise saltar la barrera, porque el *morito* lo veía muy cerca, no sé lo que me pasó

NOTICIAS

CLUB DOMINGO ORTEGA

Por una Peña de amigos y admiradores del diestro de Borox se ha organizado un Club que lleva su nombre; teniendo su domicilio provisional en el "Bar Jacinto" Concepción Jerónima, 6.—Madrid.

* * *

El día 26 de julio se efectuará en San Sebastián la corrida a beneficio de la Asociación de la Prensa.

Actuarán de matadores Cagancho y Domingo Ortega.

Antes de la lidia ordinaria habrá espectáculo a la antigua usanza.

* * *

Ha quedado constituida la nueva Junta directiva de la Peña Aragonesa Villalta, de Alcoy, en la siguiente forma:

Presidente, don Francisco Albers Prats; vice, don Carlos Olcina; secretario, don Rafael Sempere; vice, don Vicente Pérez; contador, don Rafael Gisbert; vocales: don José Sanjuán, don Rafael Sempere, don Vicente Barberá y don Antonio Carchano.

* * *

Ha salido a la calle el valiente novillero José Pastor, que fué herido en la Plaza de Toros de Madrid por un toro de Pérez de la Concha. Y está dispuesto a reanudar sus triunfos en cuantas corridas tome parte.

que tardé más de la cuenta y me ayudó para que cayera de cabeza.

—¿...?

—¿Qué me dices? ¡Con las figuras del toreo contemporáneo! De rehileteros nada más que con *Magritas*, *El Rerre*, *Bombita IV*, *Rafaelillo*, *Nacional...* y pedirme las banderillas, a los cuales se las he dado muy gustoso para saborear esa suerte, nada menos que a *Saleri*, *Márquez*, *Marcial*, *Méndez*, los hermanos *Armillita*, *Niño de la Palma* y hasta a *Valencia II*.

* * *

—¿Me quiere usted contar alguna cosa que sirva de anécdota o algo parecido?

El viejo aficionado se queda fijo en una maravilla de dibujo del inmortal Daniel Perea que tiene por lema *Los aprendices* largo rato, se sonríe y me dice:

—Pues verás. Era una novillada de poca monta respecto a los matadores. Los toros no subían en categoría. En el cuarto, como en todos los anteriores, pusieron banderillas de fuego. Sale el quinto y la misma canción. ¡Ni un puyazo! Tenía que salir por delante un banderillero, ya difunto, corto de vista, que en la calle les hacía yo no sé las cosas a los toros, pero en el terreno todo eran vueltas y vueltas. Tan sólo quedaban cinco pares de las ca-lientes, y pensando que el sexto saliera con las mismas intenciones y aprovechado el defecto físico del antedicho banderillero, no se encendía más que una. A la otra, además de fría se le ponía un pedacito de corcho para que no clavara. El banderillero en cuestión llegó a tener los cinco pares en la mano. Entraba con uno y las ponía en el suelo. Naturalmente encendía una y la otra intacta. Por fin cambiaron la suerte y con ella se agotaron aquéllas. No es para descrito el ratito que pasamos hasta ver el sexto que se libraba del tuesten. Si el ganadero se entera nos contrata para que hubiéramos hecho lo mismo el día que corriera su ganado. Al artista de los palos desde entonces le llamábamos *Cinco pares*. **OSCARITO**

Figuras de la
Novillería

P A C O

Eso será al finalizar la temporada este excelentísimo artista y gran estoqueador aragonés, el novillero que más resonantes triunfos lleva alcanzados en la plaza de Madrid. Paco Cester es de los poquísimos lidiadores que a un estilo de gran torero une la virtud de ser un formidable matador que practica el



CESTER

Matador de Toros
y de los buenos

volapié con admirable pureza de ejecución y el único que prodiga la gallarda y difícil suerte de "recibir". Por eso, sus actuaciones constituyen verdaderos triunfos y por eso su nombre está a la cabeza de la novillería. ¡PASO A UN GRAN MATADOR DE TOROS!





EL QUE SE QUEDA SENTADO

*¡Sevilla,
tierra de la maravilla,
Prado de San Sebastián!
A mí no me quitarán
mi silla
porque no voy a Sevilla
con los muchos que allí van.*

*... ..
Alegre feria de abril
de la ciudad hispalense
que brindas encantos mil
lo mismo al de edad senil
que hasta a un hermano trapense:*

*Tus encantos... literarios
seducen a los mortales
que por falta de metales
u otros medios ordinarios
no gozan de glorias tales.
Ciudad de la fantasía,
capital de Andalucía*

*en cuyos patios floridos
se escuchan los mil sonidos
que produce la alegría:*

*Hoy, en tu feria torera,
todo buen aficionado,
de lecturas empapado,
tira hacia atrás la montera
y te evoca emocionado.*

*Por eso yo, que me quedo
sin gozar de esos primores
ni ver de tu plaza el ruedo,
palenque de arte y desnudo,
digo aquí ante mis lectores:*

*—¡Sevilla,
tierra de la maravilla,
Prado de San Sebastián!
A mí no me quitarán
mi silla*

*porque no voy a Sevilla
con los muchos que allí van.*

EL NOI DE LES ESTISORES

El chavea del eximio banderillero es en estos momentos la más risueña esperanza de los aficionados madrileños, que tras el afortunadísimo debut del chiquillo en la plaza de Vista Alegre no dudan hallarse ante una futura gran figura.

Los comentarios que acerca de Manolito se hacen estos aficionados no pueden ser más halagüeños; por otra parte, la prensa al juzgar la labor del hijo de Magritas lo hace en tonos del mayor entusiasmo, estando de acuerdo todos en que hay en puerta un torero de altísima categoría.

He aquí lo que Cansinos dijo de Magrita hijo al reseñar la novillada de su debut en Vista Alegre:

"Manolo Magritas, el hijo del inolvidable banderillero madrileño, tuvo un éxito destacadado. Si su padre le vió actuar—en estas primeras empresas se puede hacer sin grandes inquietudes—comprobaría que con los palos el chico no niega la pinta. Al segundo de la tarde le puso tres pares de banderillas magistrales. Pero no se quedó la cosa en los palitroques, pues con el capote y muleta los aplausos surgieron para el artista con halagadora frecuencia. Tuvo sal y alegría en muchas momentos y el concurso lo reconoció sin vacilaciones. Con el estoque "estuvimos" un poquito más endebles. Pero no hasta el punto de que la actuación del pequeño Magritas dejara de ser un franco éxito".

Y buena prueba del interés que el chiquillo ha logrado despertar es el hecho de haber sido ajustado por esta empresa para actuar de nuevo el domingo día 19, siendo esperada la repetición con verdadera ansiedad de los aficionados.

Decididamente Manolito viene al toreo a eclipsar las glorias de su padre.

LA CORRIDA DE LA PRENSA EN BILBAO

En los diarios bilbaínos hemos leído en estos últimos días un proyecto estupendo.

Se trata, nada menos, que de organizar una corrida de toros para el sábado 18 del actual, víspera del partido Italia-España, y se daba como muy probable la combinación Lalanda, Bienvenida y Ortega, pero... nuestro gozo se hundió en las simas del pozo consiguiente, al comprobar—cartel en mano,—que los dos primeros actuarán en tal día en "Serva" con el *gitábano* Cagancho.

No obstante esta primera "plancha", se sigue hablando mucho de esta corrida, que había de ser a beneficio de la Asociación de la Prensa y de tener carácter antiguo y de lo que averigüemos a este respecto, tendremos al corriente a nuestros lectores.

Están casi ultimadas sus combinaciones de feria para la plaza de Jerez. Habrá una corrida de toros y otra de novillos.

En la primera se lidiarán seis toros de la ganadería de don Juan Pedro Domecq y Núñez de Villavicencio y actuarán de espadas Márquez, Bienvenida y Ortega.

En la novillada se lidiarán reses de García Pedrajas y actuarán de espadas Alfredo Corrochano, Carnicerito de Méjico y otro espada no designado todavía.

L a n u e v a p u y a

Como no se llegue a un acuerdo, para corregir el artículo del Reglamento en lo que se refiere a la arandela de las puyas de picar, han de ser muchos los hombres de a caballo los que sufran las consecuencias desagradables, en la presente temporada.

Bien claro se ha visto en las cuatro novilladas que van celebradas en el circo cortesano.

Los picadores, con el nuevo modelo de puya y arandela, no pueden agarrarse con el toro, y menos cuando éste se arranca de largo, por resbalar el canto de la rodaja por la piel del bruto, saliendo los hombres por los lomos de las reses, recibiendo grandes batacazos y sin bien material para nadie, como no sea para los ganaderos, que sus toros aparentan ser bravos sin serlo.

La suerte de varas está completamente destrozada con tanta innovación y ninguna útil. Primero, los petos perjudiciales donde los toros no enganchan, luego los caballos toreados y resabiados, que es otro peligro, y ahora por si fuera poco, la nueva modalidad de puya que tanto perjudica, sobre todo a los piqueros que salen estrellados desde la montura, y después los espadas que les llegan las reses sin castigo y sin aplomo a la suerte final.

La arandela es tan ancha y está tan cerca del acero de la puya que materialmente no se puede picar sin dejar llegar al toro al mismo estribo del piquero, para éste agarrarse con él perpendicular, y no echando el

palo por delante que es cómo se debe ejecutar la suerte cuando el toro es bravo y se arranca de largo.

Creo que los picadores en unión de los espadas, están gestionando el que se modifique la nueva puya, ante la imposibilidad que da la práctica, de que es, poder picar con semejante modelo.

Con este nuevo, el único que va bien es el fuerte, el ganadero, que además de cobrar caro sus reses, todas resultan bravas, por no poder llevar el castigo a que tienen que someterse en el primer tercio.

Además, y por si fuera poco, se ha alargado dos metros más desde la barrera, la cinta en el redondel que marca la salida del picador. Antes eran dos cuerpos y medio de caballo, o sean 9 metros, ahora son 11.

Esto ni puede ni debe ser. Vale más la vida de los hombre de calzona, que todas las riquezas y vanidades de los señores criadores que aprobaron semejante absurdo.

PAQUILLO

¡AFICIONADOS!

Leed y propagad LA FIESTA BRAVA porque es la mejor revista taurina que se publica, la más literaria, la más imparcial y la más amena.

Su difusión es mayor cada día porque sabe mantener los prestigios que en tiempos disfrutó la prensa taurómaca.

En la corrida verificada en Sevilla el día 10 de Mayo de 1874 ocurrió un suceso que impresionó hondamente al público.

El quinto toro, procedente de la ganadería de Miura, saltó la barrera y, aprovechando la circunstancia de estar abierta una de las puertas de los tendidos, penetró en ella y subió a las primeras gradas, produciendo confusión indescriptible.

De momento un espectador sujetó al bicho por la cola, pero, falto de fuerzas, lo soltó en seguida y el miureño pudo subir fácilmente por la gradería.

Dispersáronse los espectadores atropelladamente, arrojándose unos al callejón y salvando otros la barandilla de la gradería cubierta.

En el tendido quedó un niño de unos cinco años abandonado por su padre o por el acompañante que tuviera.

La concurrencia vió horrorizada dirigirse el toro a la criatura, y cuando esperaban ver al bicho meter la cabeza, quedó asombrada al ver al miureño oler al niño, volver grupas y quedar junto a él y tan cerca que con la cola le rozaba la cara cada vez que con ella se azotaba los hijares.

El banderillero Antonio Herrera (*Añillo*) subió al tendido provisto de una espada para matar al toro y separar a la criatura de aquel sitio.

Mientras duró esta escena el público estuvo en tensión nerviosa.

Restablecida la calma en los espíritus fué muy comentada la nobleza del miureño.

En la novillada verificada en la plaza de Madrid el 25 de Febrero de 1883 ocurrió un incidente tan raro como curioso.

Un toro comióse la gorra de un mono sabio.

Lidiáronse en dicho día tres toros de la ganadería del marqués de Carriquiri, poco conocida en Madrid, y uno de la del conde de Patilla, estando encargados de estoquear los cuatro bichos Antonio Pérez (Ostión) y Joaquín Sanz (Punteret).

Los toros navarros, que se lidiaron

Sucesos raros y curiosos



CUATRO DEDOS

en primero, tercero y cuarto lugar y eran mogones los tres, dieron excelente juego, sobresaliendo el último, que mostró poder y bravura poco comunes, dando bastante que hacer a los picadores "Gaceta", "Manitas", "Coca" y Fernández. Todos midieron el suelo con sus espaldas.

bicho persiguiera a un peón, trató de bicho persiguiera a un peón trató de cortar el viaje un mono sabio arrojándole la gorra. Dejó el toro al diestro, acudió a la gorra y se la comió tranquilamente entre la extrañeza del público.

Banderillearon al toro el hijo de "Villaverde", y el hermano de Mazantini, en tanto la gorra pasaba a las cavidades abdominales de la res, la

cual devolvióla hecha trizas.

El toro fué muerto por Punteret, después de breve trasteo de una estocada honda a volapié, teniendo que tomar el olivo a la salida perseguido de cerca por el toro, que probablemente iría a los alcances de la montera, para comérsela también.

Trabajó en Madrid por vez primera como matador de alternativa Diego Prieto "Cuatro dedos", el 6 de mayo de 1883.

No hubo cesión de trastos, siendo este el primer caso registrado en el circo de la carretera de Aragón.

El primer espada Currito, había alternado con Diego fuera de la corte, y así consideraron ambos diestros que no había por qué dar la alternativa a quien ya la tenía.

Pero el público estimó el hecho como un desaire muy grande inferido a la plaza madrileña.

Al hacer los clarines la señal de banderillas para parear al primer toro de la tarde, llamado "Manchao", cárdeno, cornidelantero y procedente de la ganadería de Núñez de Prado, vióse con sorpresa que los banderilleros de Currito no entregaban los palos a los del nuevo espada, que por vez primera oficiaba como tal en la primera plaza de España, y empezaron las protestas.

Estas aumentaron al empuñar los trastos de matar el hijo de "Cúchares", quien al notar que el griterío arreciaba, no halló otro modo de calmar al público que ejecutar una buena faena, la cual consistió en un trasteo concienzudo, media estocada muy bien puesta y un descabello a pulso.

Pero al tocarle el turno a "Cuatro dedos" se renovaron las protestas y el nuevo espada, fuese impresionado por la actitud de la concurrencia o por otra causa, despachó a su primer toro, el tercero de la tarde, llamado "Gimbareto", cárdeno, cornidlantero, empleando una faena desdichada, coronada con gritos: ¡Que se vaya!

Andando el tiempo el público de Madrid dió menos importancia a esta clase de desaires.

Sr. D. Modesto Zatarain. — San Sebastián. — Guerrita, aparte los toros que estoqué por cesión de Lagartijo, figurando como banderillero en la cuadrilla de éste, durante las temporadas de 1886 y 1887, y aun alternando con el propio "Califa" en varias de ellas, toreó en Madrid como novillero en la Cuaresma de 1887 en las fechas siguientes:

27 de febrero: Ecijano, Fabrilo y Guerrita, 3 toros de Veragua y 3 de Antonio Hernández.



6 de marzo: Fabrilo y Guerrita, 2 toros de Bañuelos y 2 de Arroyo.

13 de marzo: Guerrita y Bebe, 4 toros de

Veragua.

27 de marzo: Manchao, Guerrita y Bebe, 6 toros del Conde de la Patilla.

Con esto queda contestada su primera pregunta.

Respecto a la segunda, no podemos precisarle a usted con certeza. Tenemos idea de que eso que usted cree sucedió.

De todos modos, a usted le puede ser más fácil averiguarlo ahí, ya que en esa plaza ocurrió el suceso, que usted cree haber presenciado.



Saturio Torón confirma su alternativa en Madrid y obtiene un éxito en el toro de la ceremonia. Nicanor Villalta corta una oreja en Barcelona. Un espontáneo es herido de gravedad en Tetuan

INICIAL

La jornada del domingo se significó por la falta de animación en las plazas. La nota política del día absorbió toda atención, y era natural que así ocurriese dadas las excepcionales circunstancias porque atraviesa España.

Aparte el éxito de Villalta en Barcelona, y el alcanzado por Carnicerito de Méjico en Sevilla, poco dió de sí el día. Suspendido, a causa del temporal reinante, el festejo anunciado en Ceuta, las corridas de toros celebradas en España se redujeron a las de Madrid y Barcelona.

En la plaza francesa de Arles, y con ga-

nado de Encinas, que resultó mediano, se hicieron aplaudir Marcial Lalanda, Enrique Torres y Bienvenida, que tuvieron un éxito.

En Lisboa actuó Fuentes Bejarano, que también estuvo afortunado.

Y no hubo más festejos "grandes".

Nota destacada del día fué el debut del ganadero jerezano don Juan Pedro Domecq en Barcelona.

Ante la desaprensión de este señor enviando a esta plaza reses faltas de tipo y de peso, suponemos que el gobernador que la semana pasada multó al ganadero Encinas por lidiar toros chicos habrá tomado la misma determinación con el señor de Domecq.

Y con mayor motivo.

Ante este hecho se nos ocurre preguntar: ¿Las multas que la autoridad gubernamental impone a los ganaderos por faltar a lo dispuesto por el reglamento, las pagan realmente estos señores?

Porque pudiera ser, que amparándose en sus fueros, estos desaprensivos criadores de reses bravas eludan tales sanciones, con grave perjuicio del empresario, que pagó la corrida en buen dinero, sufrió los denuestos del público que se consideró burlado y, como inri, tiene que purgar el delito que cometieron los ganaderos, amos y señores por lo que se ve, de la situación.

Se dan casos.

En la Monumental

12 Abril

Seis toros (eso decían los carteles) de Juan Pedro Domecq, para VILLALTA, GIL TOVAR y DOMINGO ORTEGA

Estos, Fabio ¡Oh dolor! que ves ahora...

Refiere un expertísimo y veterano empresario que nunca se sentía tan tranquilo como cuando tenía en los corrales una corrida de toros de Veragua.

Eso era ayer, naturalmente.

Hoy, a juzgar por lo que el actual poseedor de la ducal ganadería tuvo la destachatez de enviar a Barcelona, a buen seguro que ese empresario opina de muy distinta manera.

Porque, hay que ver cómo "cambian" los tiempos.

¡Cómo ha venido a menos la que un día fué famosa vacada!

Suponemos que los encargados en la dehesa de encajonar esta corrida sufrirían una lamentable equivocación. Porque nos cuesta mucho trabajo creer que el señor de Domecq destinase "eso" que vimos para hacer su presentación como ganadero en nuestra plaza.

Sería una burla demasiado seria.

Bien está—no está del todo bien, pero "bien está", ya que el mal no tiene remedio—que se nos obsequie de vez en cuando, con corridas terciadas. Pero ¡rediez, no tanto!

Porque lo que disfrutamos el domingo no pasó de ser una novillada,

y nos quedamos "largos" al calificar.

Las broncas que produjeron la insignificante presentación de los ex-veraguenses tuvieron en ocasiones caracteres de verdadera solemnidad. Tan seria fué la protesta ante la presencia del becerro que rompió plaza, que no hubo más remedio que retirarlo de la circulación. Para substituir a éste, soltaron un bicharraco de Santiago Sánchez, destartelado, zancudo, con tipo de verdadero morucho y con temperamento de verdadero mulo.

Junto a la pequeñez de sus hermanos, nos parecieron "toros" los corridos en quinto y sexto lugar, los únicos aceptables en punto a tamaño.

Porque referente a bravura tampoco podemos abrir la espita de los elogios. Mansurriones, sosotes, sin estilo, ofrecieron casi todos ellos una lidia soporífera aburriendo a los toreros. ¡Y a nosotros, no digamos!...

¿En esto ha venido a parar la que un día fué famosa ganadería de Veragua?

¡Qué pena, señor, qué pena!

Los primeros en sufrir las consecuencias de esta desaprensión del ganadero jerezano fueron los toreros, que hubieron de moverse casi siempre entre la general indiferencia del público.

Pocos, poquísimos momentos hubo en que la fiesta del valor y de la alegría hiciese su aparición en el ruedo.

Sólo el pundonor, el deseo de triun-

far, contra todo obstáculo, de Villalta hizo que reaccionáramos mediada la corrida y que en aquel desierto de aburrimiento apareciese un oasis de entusiasmo.

Nicanor, que a pesar del mal humor del público había logrado imponerse en su primer toro, siendo justamente aplaudido por el valor que derrochó, dió con el mulo de Santiago Sánchez (un bicharraco que buscaba los pastos con el más delirante entusiasmo, y que traspuso por dos veces la barrera, estando en un tris que en el primer viaje no saliese a los pasillos, pues arrojándose violentamente sobre una de las puertas faltó muy poco para que la deshiciera del empuje), al que obligó a embestir a fuerza de meterle el cuerpo entre los pitones, sin amilanarse ante las tarascadas que le tiraba el mansurrón, al que dominó a fuerza de valor, haciéndole doblar en unos superiores ayudados por bajo, metiendo a continuación sus inconfundibles derechazos que produjeron entusiasmo y merecieron los acordes de la música. Faena corta, pero rebosante de valor, que fué rubricada con un colosal estoconazo que hizo rodar al buey sin puntilla.

Merecida la ovación estruendosa y la oreja concedida con que fué premiado aquel alarde de dignidad y aquella manifestación de arte.

Lo que Nicanor hizo con aquel mulo definitivo sólo un torero de su temple es capaz de llevarlo a cabo.

Fué la única nota brillante de la tar-

de. Un relámpago de luz vivísima en noche de tenebrosa cerrazón.

Por el percance sufrido por Ortega, hubo de estoquear el último toro, un bicho con nervio al que toreó valientemente y echó a rodar de un estocazo hasta la pelota.

Pocas ocasiones de lucirse con el capote le ofrecieron sus toros, así y todo Villalta se hizo aplaudir veroniquando. En quites oportuno, y enérgico en la dirección de la lidia.

Gil Tovar tuvo una mala tarde. Poco le ayudaron sus toros, es verdad, pero no lo es menos que él puso poco empeño en vencer dificultades. Algún lance con el capotillo y nada más. Pesado y sin eficacia con la muleta, y poco decidido con la espada. No fueron palmas las que escuchó.

Puso a su primero un par de banderillas bueno y otro malo.

No es ese, Gil, el camino para llegar de la inmortalidad al alto asiento. Puedes y estás en la necesidad de hacer más. De lo contrario no tardarás mucho en lamentarte de "tu mala suerte".

Tan chico era el primer bicho de Ortega que el público no quiso tomar en consideración los lances magníficos con que este torero saludó al parvulillo. No estaba para tafetanes la Magdalena, y entendiéndolo así el toledano no se fué con filíes a la hora de matar; faena breve, un pinchazo, una estocada tendida y a otra cosa.

Más "serio" su segundo toro, aquí sí se le estimaron en todo su valor unas admirables verónicas en las que el estilo magnífico de Ortega lució en toda su extensión. Tan metido en el toro estuvo Domingo que al rematar con media verónica aquel le tiró un derrote empuntándole por la nalga derecha.

Pasó a la enfermería a curarse un puntazo leve.

No tuvimos ocasión de ver al Ortega de los días grandes.

Banderillaron bien Duarte y Jaén. Se les ovacionó.

Muy valiente con la puya Parrita. Los demás, marrando casi siempre.

Al dar unos capotazos al segundo toro. Ginesillo cayó ante la cara de éste, siendo corneado en el suelo, y saliendo del trance con la ropa destrozada.

Gris y fría la tarde. El mal tiempo, y las elecciones municipales restaron animación a la corrida, no pasando de regular la entrada.

TRINCHERILLA

MADRID

12 abril.

Poco bueno hubo en la primera corrida de abono si exceptuamos la lidia y muerte del primer toro por Torón, que confirmaba la alternativa, los tres pares de banderillas

DOMINGO ORTEGA EL TORERO DE LA ARMONIA

por DON VENTURA

Prólogo de SEGUNDO TÓQUE

Datos biográficos, estudio de la personalidad artística del gran torero de Borox, juicios ajenos del mismo, etc.

Va ilustrado con quince fotografías y varios dibujos

Precio: 3 pesetas

puestos por este diestro al mismo bicho, y las cinco verónicas colosales y los dos quites superiores de Posadas al quinto de la tarde.

Los toros de Bernaldo de Quirós gordos con poder, broncos y mansos, llevando fuego el sexto. El primero fué un buen toro por lo bravo y pastueño. El cuarto por inútil fué devuelto al corral, saliendo uno de Soler que cumplió.

Barajas valentón y con grandes deseos que se estrellaron ante la mansedumbre de los bichos. Toreó bien de capa, puso un buen par de banderillas y matando regular.

Posadas fuera de lo del quinto, también estuvo regular en todo por la misma causa.

Torón muy valiente en el primero, que toreó bien de capa y en quites, colocó tres superiores pares de banderillas de diferentes formas que le valieron tres ovaciones, con la muleta se adió y matando, citó a recibir y en esta suerte colocó una estocada corta superior que mató al bravo toro. Ovación, vuelta al ruedo, salir a los medios y petición de oreja. En el sexto un buey bronco y con mucho poder de oreja. En el sexto un buey bronco y con mucho poder estuvo mediano en todo.

Picando Cicofo y Relámpago, y con los palos y brega Mella y Romerito.

La entrada casi el lleno.

PAQUILLO

CADIZ

TRIUNFAN CARNICERITO DE
MEXICO Y CONTRERAS

Se lidian ocho novillos de Domecq, antes duque de Veragua, por las cuadrillas de Carnicerito de Méjico, Luciano Contreras, Leopoldo Blanco y Rebujina.

El ganado fué en conjunto bronco y de malas ideas. El mejor el lidiado en cuarto lugar. Los peores tercero y séptimo.

Carnicerito de Méjico ha dejado en Cádiz un excelente cartel. Con el capote dió dos verónicas apretadas y en quites luchó a brazo partido con los bichos. Ejecutó dos faenas de muleta repletas de valor sobresaliendo la de su segundo, el que mató de una gran estocada. Dió la vuelta al ruedo y cortó las orejas del novillo.

A petición del público puso siete pares de banderillas, algunos de ellos verdadera-

¡ MALETAS !

¿ Queréis viajar con boato?
Pues comprar vuestro equipaje
en CASA SANCHEZ BEATO
que dá el género de viaje
bueno, bonito y barato.

Probadlo y os convenceréis

Pelayo, 5 Barcelona

mente emocionantes. El público lo paseó triunfalmente en hombros por las calles de la capital.

Luciano Contreras, que hacía su debut por estos contornos, se nos antoja un torero que ha de dar muchas tardes de gloria a la afición española y mejicana. El "Cagancho Mejicano", sobrenombre que le ha valido por su inconfundible arte y gallardía, al igual que el Cagancho auténtico, posee una tranquilidad pasmosa, como lo demostró en todas sus intervenciones, dando verónicas pausadas con los pies clavados en la arena y jugando únicamente las muletas, con el capote a la espalda hizo que una oleada de intensa emoción corriera por el graderío. Fué el único torero que se acordó de el uso tan importante que tiene la mano izquierda en el último tercio de la lidia. Sus faenas de muleta fueron coreadas por el público que ebrio de entusiasmo aplaudía los naturales artísticamente rematados, los de pecho pasándose el toro por la pechera de la camisa, de la firma, molinetes, en fin dos faenas de torero grande. A su primero lo mató de una estocada algo delantera. Gran ovación, petición de oreja, que la presidencia no sabemos porque no concede, vuelta al ruedo y saludo desde los medios.

A su segundo lo despachó de media estocada y dos descabellos.

Leopoldo Blanco se las entendió con el peor lote y su trabajo fué en conjunto aceptable, despachando a sus dos bueyes de la mejor forma que pudo, fué aplaudido.

Rebujina se las entendió con el mejor bicho de la corrida y el muchacho puso grandes deseos en quedar bien, estando valiente y decidido. Con el estoque bien Dió la vuelta al ruedo en su primero y cumplió en su segundo.

No queremos terminar esta revista sin hacer constar nuestra protesta por los abusos que comete esta empresa con el candoroso público. El precio de las localidades de sombra para esta corrida era de tres pesetas, en cambio la anterior compuesta de ocho toros de Braganza y de los toreros Chiquito de la Audiencia, Pepito Bienvenida, Rebujina y Niño del Matadero, valía una localidad de sombra 7 ptas. ¿Se puede saber la justificación de este aumento? Porque a nosotros nos parece que porque un diestro cobre mil pesetas más, no hay derecho a aumentar una peseta por localidad.

— JUDEX

PAMPLONA

4 abril.

Con poco público se lidiaron toros de Díaz. Toros terciados que dieron escaso juego.

Pedrucho no hizo nada de particular en su primero. El tercio de quites fué malo. Los rehileteros lo hicieron a cual peor. Pedrucho trasteó por alto permitiéndose algún adornillo; terminó con un pinchazo y media bastante bien puesta. En su segundo —lo peor de los cuatro,—lo mandó al desolladero de otra media estocada, en su sitio.

Mariano Rodríguez, sin hacer grandes cosas, se ganó las palmas más "cálidas" de la tarde. Hay que hacer constar, en honor a la verdad que, a pesar de los pesares, Mariano no logró entusiasmar a la clientela. Toreó de capa bastante bien a su primero. Pero a sus lances les faltó la salsa de la quietud. Trasteó por bajo sin lucimiento. El bicho tomó la querencia de tablas y ahí

sudó pez el muchacho para descabellarlo. En su segundo escuchó palmas con el capote. Hizo un quite alegre y oportuno. Muleteó distanciadillo. Anotamos un buen muletazo por alto y otros de distintas marcas con algún sabor pero sueltos. Un pinchazo otro y otro bien marcados. Una estocada decentilla. Ovación.

Sobresalió en la brega y sobre todo con los palos Mestres, puso al segundo de la tarde un par que no lo mejora Magritas ¡Palabra!

Y nada más.

TETUAN

12 abril.

Los novillos de don Manuel Blanco excepto el cuarto fueron mansos y difíciles para la gente de a pie.

Dominguín chico no pasó de regular en el primero, y en el cuarto bien toreando, en quites y sobre todo en la faena de muleta que se jaleó. Con el acero aceptable.

Perete fué ovacionado con el capote y en lo demás no pasó de regular, en particular con el pincho.

Cerda superior matando al tercero de una gran estocada que le valió la oreja y ser ovacionado. En el sexto mal. Toreó bien con el capote y la muleta y banderilleó al tercero con dos pares superiores.

En el quinto novillo el espontáneo Antonio Vera al dar un pase con la chaqueta fué cogido resultando con una cornada grande en la región escapular derecha. En grave estado fué trasladado al Hospital de la Princesa, una vez curado en la plaza por el Dr. Ramírez.

La tarde buena y la entrada media.

PAQUILLO

SEVILLA

TRIUNFO ENORME DE CARNICERITO DE MEJICO

El diestro mejicano Carnicerito ha alcanzado en Sevilla uno de los triunfos más grandes de su carrera artística.

Con el capote toreó magníficamente, apretándose de manera inverosímil con sus toros.

Hizo gala de excepcional banderillero, poniendo cuatro pares en cada uno de los toros que le tocaron, arrancando frenéticas ovaciones.

Con la muleta hizo faenas emocionantes que fueron jaleadas por los sevillanos, y con la espada estuvo colosal, siendo ovacionado en su primero y cortando las orejas del segundo en medio del mayor entusiasmo. Tan grande fué el éxito alcanzado que este torero, que al acabar la corrida el público cargó con él y lo sacó en triunfo de la plaza entre aclamaciones.

Un verdadero triunfo.

Chiquito de la Audiencia fué frecuentemente abucheado. Matando estuvo fatal. Fué avisado.

Manuel Fuentes Bejarano, valiente y con deseos. Se le aplaudió la voluntad.

El ganado de González del Camino cumplió.

ZARAGOZA

Los novillos de Esteban Hernández, chicos.

Lázaro Obón estuvo bien en su primero del que cortó la oreja.

En el otro no pasó de mediano.

Luciano Contreras, gustó mucho toreando

Ediciones de LA FIESTA BRAVA

TOROS Y TOREROS EN 1930

por UNO AL SESGO

Obra indispensable que deben adquirir toreros, ganaderos, empresarios y aficionados en general.

Resumen de la temporada taurina del corriente año.

Datos estadísticos y juicios críticos de diestros y ganaderías, sucesos de la temporada, etc., etc.

Calle de Aragón, 197. - Barcelona

do y en banderillas. Valiente y artista con la muleta y decidido y breve con la espada.

Se le aplaudió.

Corrochano, bien toreando y regular con la espada.

VALENCIA

13 Abril.—Por mor de las elecciones quedó sin efectuar la proyectada *llapiserada* para ayer domingo.

Con tiempo nuboso se ha celebrado la corrida en la que Félix Rodríguez, M. Bienvenida y Ortega habían de estoquear seis astados del conde de la Corte, pero la herida del tercero sufrida ayer en Barcelona desbarató la combinación, arreglándose la cosa con un mano a mano de los dos primeros.

Eso anunció la empresa a las 11'13 de la mañana, dando de plazo para devolver el dinero hasta las tres de la tarde, así es que los que se enteraron a última hora no pudieron devolver el boleto y tuvieron que tragarse a la fuerza la corrida y así hubo la entrada que hubo.

Hubo protestantes, intervención de los guardias y protestas ante el señor Gobernador civil.

Otro abuso. ¿Qué hubiera pasado si los dos matadores quedan inutilizados y el sobresaliente, un becerrista, hubiera tenido que actuar?

Pero chitón, que aquí no hay quien diga pio, calla el público, callan las autoridades y callan quienes debieran poner a éstas en el disparadero de hacer cumplir el reglamento.

Los seis toros del señor conde de la Corte, defectuosos de cuerna, dos vizcos, uno con exceso, han hecho una corrida alegre, terciados, el menor con 231 kilos y el mayor 290, dieron alguna ocasión para grandes cosas que unas veces se hicieron y otras quedaron en proyecto.

El primero hizo la pelea sin parar e incierto, que fué empeorando por la mala lidia que se le dió; pasó a banderillas en las que Félix le clavó dos pares buenos, y luego éste hizo un muleteo, el bicho se quedaba, ordinario para un pinchazo sin llegar, una estocada ida estirando el brazo y descabella a pulso a la segunda.

En el tercero, un toro con poder y co-

LUNA

Fresquet, 57. Teléfono 10270 - Valencia

Fabricante de espadas y puntillas para matar toros. Calidad y temple superior. Garantizadas por un año contra todo vicio o defecto de construcción. Rejones de puyas y de muerte. Trofeos taurinos y espadas para regalos. Gran variedad en modelos

dicia, también le clavó dos buenos pares, oye música en el muleteo en el que dió algunos excelentes, para dos buenos pinchazos y una superior por lo que le obsequiaron con la oreja y el rabo.

La muerte del quinto la brinda desde el centro del rondel y hay música y aclamaciones, por las tres series de naturales (12), con la zurda y de pecho, sólo y en los medios, para una estocada volcándose en el morrillo y saliendo desarmado.

Parte del público pidió muy merecidamente la oreja y como se la merecía más que en el anterior, no le fué concedida y la presidencia fué pitada de lo lindo.

En quites muy oportuno, y torero.

Manolito Bienvenida que toreó ayer en Arlés llegó a esta a pesar del viaje con ganas de correr y la verdad, sí que corrió y se movió.

Tres pares clava al segundo bastante aceptables y en el muleteo oye música por una faena pinturera nada más, un pinchazo saliendo desarmado y media buena y le conceden la oreja del bicho que rehúso.

Al cuarto, una faenita para igualar para un pinchazo saltando el estoque a gran altura y una estocada baja, gritos y algunas palmas.

En el último que también le clavó tres pares de zarcillos superiores el primero. Empezó bien a muletearlo, con música y todo, pero como no hubo plan ni mando, mandó el toro y se hizo la cosa pesada y tras tres pinchazos, lo cazó de una entera.

En quites y lances, más pinturero y alegre que artista.

Los peones, salvo Bombita IV, Boni y algún otro, abusando de los recortes por bajo y el toreillo a dos manos.

El sobresaliente hizo un quite (1) y un ridículo.

Con el palo largo Artillerito y Dutría.

La entrada tres cuartos de plaza, teniendo en cuenta que lo más nutrido era la gente de sol.

El sábado falleció en esta el que fué gerente de la empresa de la plaza de toros, don Aniceto Bellido.

El entierro verificado ayer fué una gran manifestación de duelo, pues, contaba el finado con muchas simpatías, sólo que no vimos a quienes tal vez más obligados estaban en rendir el último tributo.

¡Desagradecido!

CHOPETTI

BURDEOS

Este invierno, como durante los precedentes, se habló mucho de los proyectos de nuestra empresa para la temporada venidera.

Y hasta se publicaron carteles y se fijaron fechas que nada o muy poco tenían de verdad.

Hoy creemos poder anunciar datos seguros, puesto que, firmados, hemos visto algunos contratos de toreros y ganaderos.

Y ahí va lo que sabemos:

El 10 de Mayo, tendremos a Gitanillo, Armillita II y Domingo Ortega, con seis pupilos de don Manuel Blanco.

El 11 de mayo, el "mano a mano", bastante dudoso, por cierto, en cuanto al resultado artístico) de Cagancho y Bienvenida, con 6 de Murube.

El 7 de Junio, novillada con ganado de Blanco, otra vez, y tres chicos aun no designados.

El 28 de junio, Miura, casi seguramente, con tres "valientes" a quienes faltarán seguramente otras ofertas para la misma fecha. Y el 14 de julio (fiesta de la República) a beneficio de la Prensa de Burdeos, 6 toros de Santa Coloma para diestros sin designar aún.

CORRESPONSAL

Don Gregorio ignoro si tiene V. más hijos, pero en caso de tenerles, pruebe con otro porque éste no nos sirve.

He querido decir que Alfreedito, es tan mal torero como su padre buen crítico, y por lo tanto no necesito repetir que en esta corrida estuvo el hombre desastroso.

ALVARITO REYES



SATURIO TORON

El bravo matador de toros navarro-aragonés, que el pasado domingo 12 confirmó su alternativa en la plaza de Madrid, obteniendo un éxito en el toro de la ceremonia.



Corresponsal exclusivo de esta Revista en Buenos Aires JOSE CASTRO
778 - Loria

¡ VILLALTA !

Era el clamor general a la salida de la plaza de toros cortesana en la corrida de Beneficencia.

¡ Villalta ! ¡ No hay más que Villalta ! No le faltó nada más que banderillar.

¡ Qué quinto toro, que bien toreado, que bien muerto !

Bien lo recibió de salida Nicanor con el capote; que lances tan valientes y toreros que quites tan variados y pintureros; que grandiosa la faena de muleta, con ambas manos, con pases de todas las marcas desde el alto molinete ceñido, pasando por una serie de naturales con la izquierda, tan acabados que todos fueron jaleados por el respetable; que estocada monumental en el hoyo de las agujas, entrando en corto y por derecho, que hizo al bruto, al segundo de minuto, echar las cuatro patas al alto; que ovación tan delirante, con dos vueltas al coso, salir a los medios, las dos orejas y el rabo; que entusiasmo en el público; que locura la que el baturro hizo que se se desbordara; que pundonor de torero; qué... se yo.

Todo muy merecido por el maño, que el que así procede, con esa honradez profesional, es digno de ello y mucho más.

Y es que Villalta da el corazón en el ruedo, no sabe mentir, no engaña. Por lo mismo es maravilloso este hombre, caso único en el toreo, que lleva ganadas en Madrid 27 orejas, varios rabos y millares de ovaciones con vueltas al anillo, y que por lo visto se ha propuesto como buen aragonés, celebrar sus bodas de oro con el 50 apéndice. ¡ Qué sea pronto y todos lo veamos, para bien de la Fiesta Nacional !

PAQUILLO

El estado de José Muñagorri

La mejoría iniciada en el estado de Muñagorri — noticia que dábamos en nuestro número anterior — ha continuado en estos últimos días, siguiendo su curso la enfermedad muy satisfactoriamente.

Lo delicado y la importancia de la operación que hubo de sufrir el buen amigo Muñagorri, necesariamente ha de hacer larga su convalecencia.

El enfermo continúa siendo visitadísimo por sus amigos y recibiendo innumerables testimonios de simpatía de fuera de la localidad.

Nos congratulamos de la mejoría de Muñagorri y hacemos votos por su pronto y total restablecimiento.

Ediciones de **LA FIESTA BRAVA**

REGLAMENTO DE LAS CORRIDAS DE TOROS Y NOVILLOS (antiguo) con notas y observaciones de *Uno al Sesgo*. 1 pta.

ESCRITOS SOBRE TAUROMAQUIA, de Moratín, Jovellanos y Figaro. 3 ptas.

APOLOGIA DE LAS FIESTAS DE TOROS, por A. Campmany.. 2 ptas.

REGLAMENTO OFICIAL DE LAS CORRIDAS DE TOROS Y NOVILLOS que regirá en su totalidad el 1.º de Enero próximo, con notas de *Uno al Sesgo* 1 pta.

TOROS Y TOREROS EN 1928. 5 ptas.

TOROS Y TOREROS EN 1929. 5 ptas.

EL ARTE DE VER LOS TOROS 3 ptas.

ASES DEL TOREO, etc., etc.

Aragón, 197

Barcelona

20
cts.



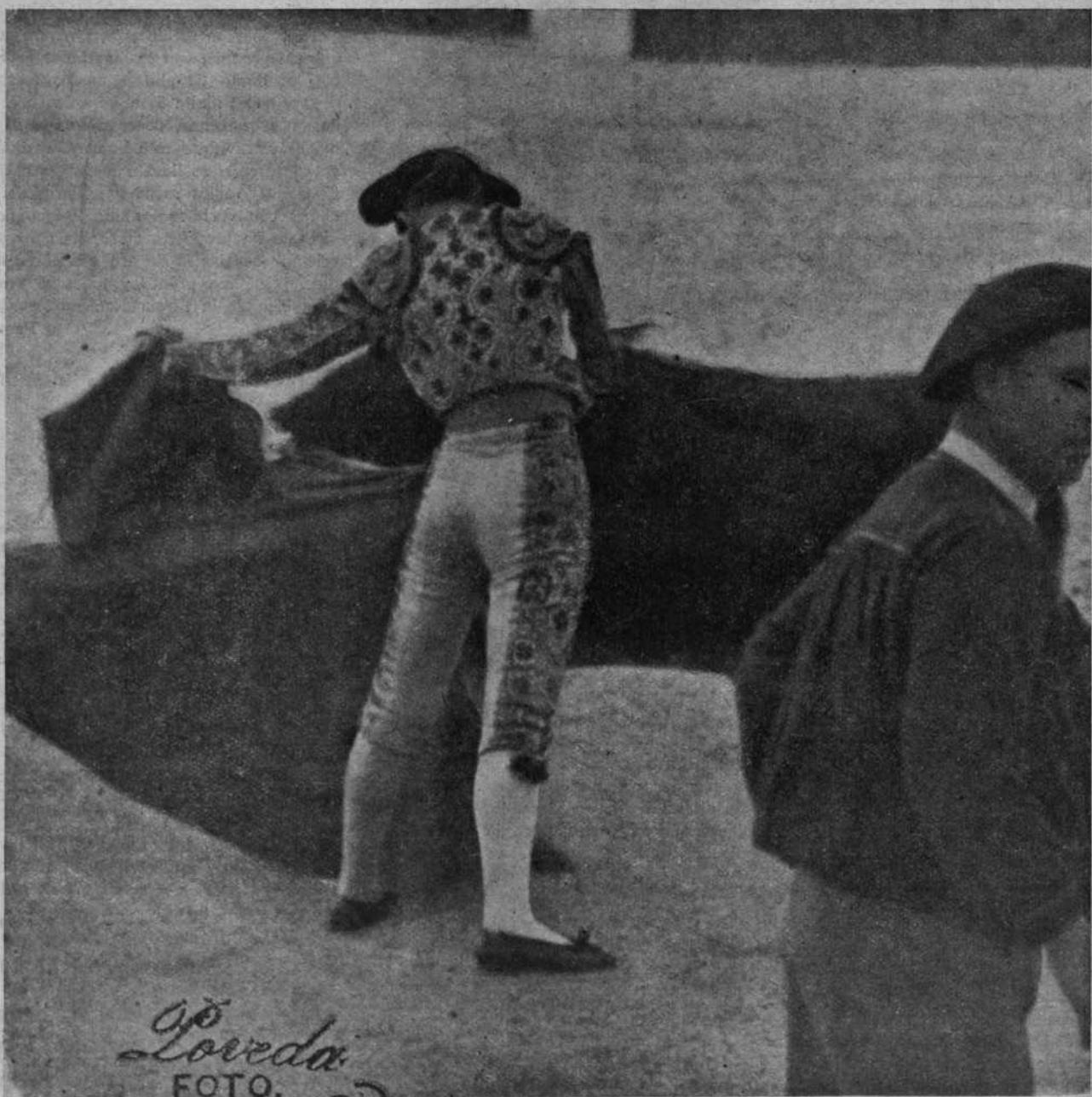
LA FIESTA BRAVA

SEMANARIO TAURINO

Administración y talleres: Aragón, 197. — BARCELONA

Un gran torero a la vista
MANOLITO SUAREZ

Magritas, hijo



En esa maravillosa verónica que reproducimos, obtenida la tarde de su debut en la plaza de Vista Alegre (Madrid), se manifiesta elocuentemente el arte de este joven torero, cuya afortunadísima presentación en Vista Alegre entusiasmó a los espectadores y mereció de la crítica los más calurosos elogios. El chico de Magritas llega al toreo con las características que distinguieron siempre a las glorias de la tauromaquia